

1. INTRODUCCION

En toda la Península Ibérica no existe una zona húmeda con las mismas características que la laguna de Fuente Piedra, situada en la provincia de Málaga. Las condiciones físico-químicas del vaso lacustre, así como los factores climatológicos que inciden sobre ella, hacen de esta zona como una de las más interesantes no sólo de nuestro país, sino también dentro del contexto de toda Europa. Y ello es así por un motivo doble. Por un lado, los citados condicionamientos intrínsecos de Fuente Piedra la hacen como casi única receptora del flamenco, *Phoenicopterus ruber* Pall., desde el punto de vista de nidificante. Por otro, la notable disminución de nuestras zonas húmedas hacen revalorizar sobre manera las que aún se encuentran relativamente poco manejadas, una de las cuales es esta laguna.

Efectivamente, la desecación, por una parte, y la contaminación por diversos factores, por otra, han hecho que las zonas húmedas peninsulares sean cada vez más escasas, existiendo gran peligro para las especies animales, principalmente aves acuáticas, que ven así mermados sus asentamientos típicos. Citemos como ejemplos la peligrosa posición de las Tablas de Daimiel (Coronado Castillo, 1975), la contaminación cada vez más alarmante de la Albufera de Valencia (Dafauce, 1975) y los fenómenos que recientemente están ocurriendo en nuestra mejor representante, las marismas del Guadalquivir (Hernández y col., 1976), para darnos cuenta del valor de aquellas zonas que no están excesivamente humanizadas, haciendo de ellas un tesoro ambiental que es necesario cuidar.

Dentro de la provincia de Málaga se citan como zonas húmedas perdidas para siempre la laguna de Herreta y el conjunto de lagunillas de Campillos, todas actualmente desecadas, a excepción de la laguna Dulce, de la cual se extrae agua para usos agrícolas de forma exagerada, haciendo que en los últimos años se seque en el estío, cuando en condiciones normales podría tener una masa relativamente grande y permanente de agua. La misma desembocadura del río Guadalhorce era antiguamente un receptor de acuáticas bastante aceptable (Machado, 1854), contándose la nidificación esporádica de fecha cornuda y el calamón, así como la presencia del flamenco, la garza real, la garza imperial, el águila pescadora, especies, por lo general, bastante raras. Hoy ni los peces se atreven a penetrar por la enormemente contaminada desembocadura.

Por todo ello, en la provincia de Málaga sólo dos zonas húmedas, las revisten importancia. Una es artificial, el conjunto de embalses de Guadalhorce, uno de los cuales presenta un entorno bien conservado y que permite el establecimiento de numerosas aves (Escudero y cols., 1974). La otra zona es natural, tratándose de nuestro tema: la laguna de Fuente Piedra.

Así, pues, conociendo la importancia de dicha laguna, sobre todo para la avifauna acuática, hemos considerado oportuno realizar un exhaustivo estudio durante un ciclo anual completo y con una cadencia quincenal, con vistas a conocer en lo posible la problemática que encierra el lugar, así como definir algunos parámetros que puedan ser de utilidad para preservar la zona de futuros manejos humanos. Una parte del estudio es precisamente el conocimiento del establecimiento del flamenco, *Phoenicopterus ruber* Pall., en Fuente Piedra.